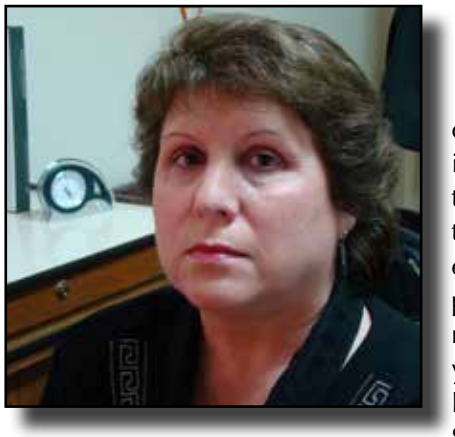
Noemí Girbal-Blacha

por Adrián Gustavo Zarrilli

"En la inquietud y en el esfuerzo de escribir, lo que sostiene es la certeza de que en la página queda algo de no dicho."
Cesare Pavese

"Quiero compartir con ustedes el secreto que me ha llevado a alcanzar todas mis metas: mi fuerza reside únicamente en mi tenacidad."
Louis Pasteur



Tengo el honor profesional y personal de ser el encargado de escribir la semblanza académica de la Dra. Noemí Girbal-Blacha. Esta oportunidad me llena, a la vez, de alegría y orgullo. Alegría, dado que el homenaje de la comunidad científica a la Dra. Girbal es un reconocimiento visiblemente merecido, y asimismo, me llena de orgullo, dado que yo he sido uno de sus discípulos (con más de 20 años de trabajo conjunto) y puedo entonces dar testimonio del valor humano y profesional de Noemí.

Esta tarea también representa un desafío, al tener que sintetizar en pocas palabras una trayectoria académica de la persona a quien considero maestra en la profesión, pero también en la vida. He conocido a Noemí en la Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata; he desarrollado junto a ella mi carrera de becario e investigador en el CONICET y ahora trabajamos juntos en el mismo equipo y bajo su dirección en el Centro de Estudios de la Argentina Rural de la Universidad Nacional de Quilmes, y sí…¡¡¡he sobrevivido orgulloso!!!

¿Qué ha caracterizado el camino profesional de Noemí? ¿Cuáles son sus principales logros y méritos?

Creo que lo primero a destacar, es su incansable capacidad de trabajo. Una marcada tenacidad que ha llevado adelante en toda su carrera, hasta la actualidad. Pero esa disposición a un trabajo intenso y sostenido, ha sido integrada por Noemí, con una actividad intelectual abierta, inteligente, libre de todo dogmatismo y en permanente actitud crítica. Esa combinación de tenacidad e inteligencia han rendido frutos: una obra coherente, vasta y original.

Pero sería una omisión injustificable, si en estos primeros párrafos introductorios no menciono el que tal vez sea el rasgo mas sobresaliente en la personalidad de Noemí y en su manera de relacionarse con la profesión desde el punto de vista humano, mas allá de sus calificaciones y méritos. Me refiero a lo que podría llamar su "generosidad profesional". Si algo ha distinguido el obrar personal y académico de Noemí Girbal-Blacha eso ha sido sin lugar a dudas, su generosidad profesional, la dedicación casi obsesiva a sus discípulos (debe haber gastado fortunas en lapiceras de tinta roja para las miles de correcciones que nos hizo a los que tuvimos la suerte de estar bajo su dirección), su formidable disponibilidad a la hora de las consultas, sugerencias, correcciones, discusiones y todas las tareas inherentes a lo que es: una maestra. La formación de discípulos en la mirada humanista (los "recursos humanos" como hoy se los nomina) ha sido y es una de sus características distintivas, la mejor demostración de su carácter generoso y de su rigurosidad académica. Nuestras fallas no pueden ser atribuidas a ella, pero nuestras virtudes, si las tenemos, seguramente sí.

Ahora bien, como lo he señalado en el inicio de esta introducción, si revisamos su labor nos encontramos con algo que considero extremada-

mente importante: la obra de Noemí es considerablemente coherente, no uniforme ni "lineal", pero si coherente, con una combinación de continuidad e innovación, que como virtud representa un bien escaso en el mundo de la historiografía actual. Podría decir, sin temor a equivocarme, que revisando sus trabajos, desde los primeros, (llevados adelante bajo la dirección de su maestro el Dr. Horacio J. Cuccorese) hasta los últimos, estamos ante una "única obra": coherente, original y en progreso constante.

Su formación de historiadora en la UNLP, bajo la citada dirección del Dr. Cuccorese le dio la impronta que determinaría el rumbo posterior a sus trabajos: la historia económica y agraria argentina. En este ámbito, y llevando adelante una síntesis de su extensísima labor, creo que sobresalen algunos aspectos que pueden resumirse en un concepto: la intensa evolución de la historiografía económica y agraria argentina en las últimas décadas, es deudora en parte muy importante de las investigaciones de Noemí Girbal-Blacha.

Sus trabajos sobre historia agraria pampeana, el análisis de las políticas públicas relacionadas con el citado sector, los conflictos económico-sociales, la evolución de las instituciones económicas, fueron los ejes temáticos que cimentaron los primeros años de labor investigativa de Noemí Girbal.

A partir de ese cimiento, Noemí desarrolló las cuestiones en la que tal vez se manifieste de forma más clara y contundente su originalidad y aporte a la investigación científica en el ámbito de la Historia: la historia económica regional. Es en ese ámbito donde sus trabajos ocuparon un espacio vacante y toman un lugar protagónico en la historiografía argentina, y donde puede observarse con mayor claridad el aporte original y sostenido de la obra científica de Noemí.

El análisis de las economías regionales (fundamentalmente del Nordeste y Noroeste del país), su expansión productiva, la organización económica, el desarrollo del sector agroindustrial, la trasformación de las estructuras políticas y sociales, son algunos de los tópicos que encontramos en sus innumerables trabajos. Investigaciones que fluctúan entre estudios de investigación minuciosa, con un despliegue profuso de fuentes diversas y metodologías variadas y estudios más generales, que nos permiten entender complejos procesos político económicos en una perspectiva sintética.

Sus opciones metodológicas y su trabajo heurístico son distintivos de sus investigaciones, siempre pródigas en la utilización de fuentes diversas, en análisis exhaustivos y en interpretaciones críticas alejadas de cualquier dogmatismo académico o ideológico. Esa obra y sus funciones institucionales-académicas (como por ejemplo su trayectoria como Presidenta de la Asociación de Historia Económica Argentina, su despempeño en el Directorio y en la Vicepresidencia de Asuntos Científicos del CONICET y en otras instituciones) manifiestan -en síntesis- su apasionado compromiso con el trabajo de historiador.

Escribir esta semblanza sobre la Dra. Noemí Girbal-Blacha, es una tarea que me colma de alegría y satisfacción, al darme la ocasión de destacar públicamente mi agradecimiento personal y por sobre todo su valor científico y humano.